



ACADEMIA NACIONAL  
DE LETRAS

## Aproximación a la obra de Nelson Guerra

Ricardo Pallares  
Academia Nacional de Letras  
2022

**Prosemas y poemas**<sup>1</sup>, la antología personal de Nelson Guerra, articula significativamente las dos partes que enuncia el título. Si bien tienen diferencias casi declaradas guardan relaciones profundas y tienen variantes que enraízan en un texto de poética clara y figuralidad apreciable. Así ocurre con los rasgos de lo personal del pasado y del presente, que se aproximan a lo autobiográfico.

Nos referimos en particular a las historias o testimonios vivenciales de los prosemas y a las expresiones líricas en los poemas. El sustantivo que preside el título designa parte de esta construcción en prosa y en verso que no escapa a la centralidad de los temas: subjetividad de la existencia y de la visión del mundo.

No se oculta que la operación mencionada se afirma y se confirma por la selección y las afinidades entre lo seleccionado. El hecho mencionado parece ser propio de toda antología, sin que por ello quede alterado el coeficiente de realización original, incluido el lenguaje. Es por este motivo que sus textos adquieren las necesarias autonomías y la figuración propia del código que pone en juego. No obstante, lo elegíaco tiene cierta predominancia o la adquiere en algunos momentos y reiteraciones.

La palabra prosema es forma culta que designa al poema en prosa y por lo tanto instala la posible discusión de sus logros y de su naturaleza. A este respecto parece oportuno, según lo anotado más arriba, dejar el asunto librado a la valoración del lector.

Los asuntos del libro son diversos. Así, algunos remiten a la infancia y juventud o a alguno de sus episodios como es el caso de “¡Que llueva!” (pág. 25). En este sentido cabe anotar que los recuerdos de infancia aparecen con una definición y un tratamiento más calificado que en el libro anterior **Nene malo**<sup>2</sup>, quizá porque en él se opta por una formanarrativa sencilla.

Otros asuntos en el libro que comentamos presentan rasgos de fantasmagoría, otros son casi fantásticos o maravillosos. Es el caso, a modo de ejemplo, de “Germinación asistida de la luna” (pág. 26). Este texto incluye las mismas particularidades léxicas que esmaltan todo el libro. Dice al comienzo:

*Antes, cuando aún no sabía algunas cosas y por eso apenas presentía que existiesen las nostalgias, me entretenía con una luna de juguete metafórica.*

*Los otros niños la bajaban con las esqueléticas tacuaras y la devoraban entre los tártagos, como si fuese un panal. Le pinchaban el ombligo de querubín, y de la lastimadura brotaba una linfa platinada que era sabiamente atesorada por las magnolias y los gladiolos blancos. Olía a madreSelva y a tormenta marina.*

Asimismo, encontramos textos que incorporan datos, referencias y alusiones intertextuales junto con pasajes que establecen comparatismos diversos, por ejemplo, en el texto “Doris” (pág. 30).

<sup>1</sup> Guerra, Nelson. *Prosemas y poemas*, A.E.D.I., Montevideo 2021.

<sup>2</sup> Guerra, Nelson. *Nene malo*. A.E.D.I., Montevideo 2019



## ACADEMIA NACIONAL DE LETRAS

Hay otros textos breves de índole variada que son enfáticos y profundos como el titulado “Yo” (pág. 32) que trata acerca de las duplicidades y multiplicaciones del yo, la identidad y, por lo tanto, del conocimiento de sí.

La segunda parte es la más extensa y compleja, es la de los poemas. Tiene 6 capítulos, unidades o secciones subtituladas que agrupan y unifican varios aspectos y motivos. Probablemente el factor más determinante de los grados de unidad que hay entre algunos poemas sea el semántico y las tipologías formales (las métricas elegidas, la combinación de ellas, las estrofas, y otros recursos).

La primera composición habla entre otras cosas de lo metapoético y encara el tema de la escritura poética y el de la palabra, ambas como deseo que se desplaza hacia adelante con alguna alusión becqueriana. El tema que se configura según lo dicho, es frecuente en la obra de Guerra.

También podemos enumerar algunos motivos como el rock, sus adeptos -a los que ve críticamente- y el motivo de los recuerdos que por momentos abunda con cifradas claves líricas. Los motivos del amor y del desamor aparecen también natural e intensamente. Tienen las variaciones subjetivas propias y una circunstancialidad que enriquece a la voz poética. Tal, a modo de ejemplo, los endecasílabos de “El muro azul”, especialmente los de su primera estrofa:

*Desandando memorias, contraluces  
un muro azul de corazones siento  
He perdido la médula del todo  
aquel aroma a albahacas y tomillo  
y el fuego de mi madre al mediodía.  
He perdido el amor con luna llena  
el jardín de una prima enamorada  
el llanto de Chopin en las glicinas  
y aquel piano antiquísimo, sin fondo. (pág. 42)*

Muchas composiciones adquieren durante su transcurso formalizaciones narrativas que alternan con imágenes intensas, de general acierto expresivo. Muchas veces son metafóricas y con valores acordes al contexto de pertenencia o localización. Por ejemplo: “Sus pupilas café y medianoche”, “Sos un tango verde”, “vuela de huesos al viento”, “la humedad salobre del olvido”, “la derretida pena de los cirios”, “lunas de sal y tiza”.

La tercera, cuarta y quinta partes del libro son las de los “guaroj”, los “sonetos” y la del “Soneto cumparsito”, respectivamente. Están vinculadas -especialmente los guaroj- a la identidad de la voz poética y están precedidos por una explicación concisa y oportuna.

Quizá la última de las mencionadas es la parte que tiene mayor equilibrio entre lo que de alguna manera es clásico y lo que resulta novedoso u original. Dice en endecasílabos al final del poema “Había una vez”:

*Porque había una vez, hace ya tiempo  
un lugar del que nadie da noticias (pág. 83)*

Como forma de complemento para esta aproximación se podría afirmar que Nelson Guerra es un reservista de la promoción de los años 60. Fundamentalmente en razón de su cronología y del distanciamiento que tiene con lo canónico. Reservista en el sentido de que con su producción parece prolongar un período o una atmósfera intelectual y estética más allá de sus plazos. Entonces la calificación no tiene valor peyorativo como podría tenerlo la palabra rezagado, por inoportuna e inadecuada.



## **ACADEMIA NACIONAL DE LETRAS**

En realidad, sea cual fuere el período literario que se estudie la heterogeneidad es una saludable nota saliente que incluye al autor de quien hablamos.

En su obra los rasgos del lenguaje que incorpora un léxico ajeno a la tradición, los asuntos de la cotidianidad, lo desacralizado y aparentemente ajeno a lo poético lo señalan en el sentido dicho más arriba.

Parte de su obra se edita con el sello de la Asociación de Escritores del Interior que supone - según nos parece- aproximaciones y afinidades. Hay que tener en cuenta que el hecho indica cierta pertenencia y que también acarrea dificultades editoriales, comerciales y de difusión. Como las que tiene la pléyade de escritores del Interior que además padecen otro tipo de discriminaciones y postergaciones.

Mientras tanto Guerra seguirá entre los guaroj y lo formalmente más conocido, por un lado, y por el otro con el duro careo con la realidad en el mundo interior. Sin duda fortalecerá su perfil y la voz que lo expresa y también lo realiza.